

Presentación

La problemática política es y seguirá siendo inagotable en relación con el acontecer social, sin importar el tiempo y el lugar a los cuales nos estemos refiriendo, particularmente respecto del desarrollo cognitivo, que conduce a una búsqueda incesante e infinita de comprensión de ese complejo universo.

En el país, la profundización de la crisis política viene aparejada al desarrollo del trabajo académico sobre la disciplina política. Ésta, poco a poco, ha ido avanzando cuantitativa y cualitativamente hasta el punto de construir su propia identidad, aunque definida de manera problemática respecto del espectro de las demás disciplinas sociales. Así, la reflexión sobre la política ha logrado construir, de manera dinámica, un dominio cuyo alcance tiene hoy un reconocimiento social e institucional.

La universidad, desde diferentes ámbitos, ha contribuido al fortalecimiento de la disciplina política y, en algún sentido, a señalar parámetros para la práctica política. En este propósito, está inscrita en discusiones de alcance epistémico y, a la vez, en la reflexión sobre problemas que afectan de manera concreta a la sociedad colombiana.

En el campo del pensamiento filosófico y político, el trayecto recorrido hasta ahora permite al académico contemporáneo buscar un mayor y productivo acercamiento a la realidad del hombre y de la sociedad. Los estatutos cognitivos, por la dura realidad de los contextos sociales en los que se encuentran inscritos, se ven enfrentados a la gran problemática vital del hombre contemporáneo.

La política, la filosofía política y la ética, que se dinamizan como objetos particulares de conocimiento y que en el mundo clásico se situaban en espacios privilegiados, asépticos, con pretensiones alusivas a la estética y a la misma vivencia individual, tienen en la actualidad un compromiso con la realidad histórica del país. Son fundamentales en la formación de una sociedad pluralista, que admita las diferencias y asuma el reto del reconocimiento y la inclusión sociales. Deben enfrentar asumir pues el riesgo de la aventura teórica y tratar de entender tales realidades para contribuir, asumiendo un papel prescriptivo incluso, a la construcción histórica de una sociedad justa, democrática y equilibrada.

Con este número de la revista, el Instituto de Estudios Políticos presenta temáticas que responden a esta doble función de la disciplina política. De un lado, se recoge el esfuerzo de un grupo de investigadores nacionales y extranjeros que, desde la filosofía política, están planteando problemáticas concretas de la vida contemporánea tales como el reconocimiento político del *otro*, la contradictoria relación entre igualdad y libertad en el liberalismo político, la identidad, el reconocimiento y la búsqueda de consensos en sociedades heterogéneas. En ese sentido se ubican las colaboraciones de Enrique Serrano, Carlos Thiebaut, Francisco Cortés y Liliana López.

La revista, retoma, de otro lado, versiones de algunas de las ponencias presentadas en el Seminario Taller *Lo nacional y lo regional en la problemática de la guerra y la paz*, realizado en el mes de marzo de 1997 por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz de la Presidencia de la República y el Instituto de Estudios Políticos.

Estas ponencias, que se presentan a modo de *dossier*, abordan la problemática de la guerra y la paz en Colombia. Un debate que aparece recurrentemente, suscitando expectativas y eliminándolas con la misma rapidez que los sucesos trágicos en la geografía nacional recuerdan la barbarie del conflicto armado; precisamente porque esta problemática es de carácter estructural y está determinada por la histórica deslegitimación del Estado, por la incredulidad respecto del poder y del orden institucionales, y, en fin de cuentas, por el escepticismo que ya hace parte integral de nuestra condición antropológica, política y cultural.

Con este debate, que se da en medio de las expectativas políticas que despertó la Constitución de 1991, se busca la superación de una situación depresiva, social y políticamente, en que se encuentra el país. Esta situación nos muestra, cada vez con mayor fuerza, la necesidad de contribuir a la construcción de una nueva realidad histórica, edificada esta vez sobre las bases de una civilidad, de una racionalidad política y de una ética pública, que consulten las profundas diferencias en la sociedad colombiana y las alternativas políticas a la solución del histórico conflicto armado. Este era, precisamente, el propósito del evento y el de los autores que permiten la inclusión del dossier.

William Restrepo Riaza
Director
Instituto de Estudios Políticos

Medellín, junio de 1997